



Geronimo Stilton

LOS MAYORES MITOS GRIEGOS



DESTINO

Geronimo Stilton

Los mayores mitos griegos



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.r.l. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Geronimo Stilton

Coordinación de textos de Margherita Banal y Giulia Zanrosso para Atlantyca S.r.l.

Colaboración en los textos de Sarah Rossi

Coordinación del proyecto Geronimo Stilton de Patrizia Puricelli

Coordinación editorial de Maria Ballarotti

Dirección y maquetación de Studio Editoriale Fuoriregistro

Dirección de edición de Veronica Fantini

Gráfica y coordinación artística de Sara Storari

Gráfica de cubierta de Daria Colombo

Coordinación artística de Lara Martinelli

Ilustración de cubierta de Alessandro Muscillo (dibujo) y Christian Aliprandi (color)

Ilustraciones de la historia de Giuseppe Ferrario (dibujo) y Rebecca Lisotta (color)

Idea original de Elisabetta Dami

Título original: *I più grandi miti greci*

© de la traducción: Miguel García, 2024

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2022 – Mondadori Libri S.p.A. para PIEMME

www.geronimostilton.com

© 2024 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantyca S.r.l., Corso Magenta 60/62, 20123

Milán – Italia

foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: febrero de 2024

ISBN: 978-84-08-28088-0

Depósito legal: B. 890-2024

Impreso en España

El papel de este libro procede de bosques gestionados de forma sostenible y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.co.uk.



Hace más de dos mil años, cantores y poetas viajaban por la Grecia antigua contando historias emocionantes, que se transmitían oralmente de generación en generación.

Narraban las peripecias de héroes valientes y monstruos tenebrosos, hablaban de mágicas criaturas y grandiosas aventuras.

Narraban también los viajes más trepidantes, las astucias más asombrosas, las proezas de los mortales y los misterios de los dioses...

¡Todo esto y mucho más son los mitos griegos!



... ZEUS ...



El nacimiento de Zeus

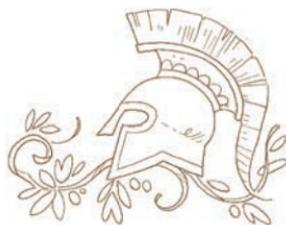
uenta el mito que en el amanecer de los tiempos, en el origen de todo, el mundo no existía.

No había tierra y cielo, ni sol y luna, ni plantas y océanos. No existían siquiera los seres **MORTALES**. Solo había un gran caos hecho de nada, suspendido en un vacío infinito.

Hasta que de aquella nada **SURGIÓ** Gea, la Madre Tierra, capaz de dar la vida.

Gea miró a su alrededor y pensó en crear un mundo **rico** y vivo.

Decidió, en primer lugar, dar forma al cielo, y lo llamó Urano.



El nacimiento de Zeus

Cuando Urano la envolvió en un abrazo cariñoso, Gea se **sonrojó**, y así fue como nació el primer ocaso.

Urano sacudió entonces su capa y esparció una estela de estrellas luminosas.

Luego creó la **lluvia**, que regó la tierra y dio origen a montes, valles, prados de hierba y ríos cristalinos, grandes lagos y profundos mares.

Por su parte, Gea moldeó a las aves, los animales **salvajes** y los insectos.

El mundo crecía, hervía de vida para entonces.

Gea deseaba que la tierra estuviese habitada y, con Urano, generó muchos hijos.

Pero, como la tierra y el cielo eran enormes, **DESMESURADOS**, también sus hijos lo fueron.

Primero nacieron doce titanes, seis varones y seis hembras. Luego, tres cíclopes, gigantes con un solo **OJO**. Por último, tres centimanos, dotados de cien brazos y cincuenta cabezas.





El nacimiento de Zeus

Cuando vio a los cíclopes y a los centimanos, Urano se alarmó: aquellos hijos suyos eran **ESPANTOSOS** y tenían una fuerza extraordinaria. ¿Qué sería de él si se rebelaban?

—¡Deberías querer a nuestros *hijos* sin tenerles miedo! —lo reprendía la Madre Tierra.

De todos modos, en el **ÁRIDO** corazón de Urano no había lugar para el amor.

Movido por el miedo a que un día sus hijos lo destronaran, arrojó a los cíclopes y a los centimanos al lugar más oscuro y profundo de la **TIERRA**: el Tártaro. Allí abajo, los encadenó e hizo que

los vigilara día y noche la monstruosa Campe, una **criatura** mitad anciana y mitad dragón, con una melena de serpientes y dos espadas envenenadas.



El nacimiento de Zeus

En cuanto lo descubrió, Gea se encolerizó: ¿cómo había osado Urano **APRISIONAR** a sus hijos? Furibunda, reunió a los titanes. Pero incluso a ellos, tan fuertes y **PODEROSOS**, Urano les infundía un gran temor.

Tan solo Cronos, el más astuto, reunió el valor suficiente.

—¡Lo haré yo, madre! —prometió—. ¡Liberaré a mis hermanos y castigaré a nuestro padre por su crueldad!

Y así, una **NOCHE**, mientras Urano dormía en su inmenso lecho de estrellas, Cronos escaló el cielo y llegó hasta él. Con un salto, lo golpeó y lo expulsó de la bóveda celeste.

Cuando Urano se despertó, para él era tarde: ¡uno de sus hijos lo había **DERROTADO**!

—¡Ah, traidor! ¡Algún **día** tú también serás expulsado por la sangre de tu sangre! —tronó Urano un instante antes de precipitarse.





El nacimiento de Zeus

Y de ese modo terminó su **REINADO** y Cronos ascendió al trono del cielo.

Puesto que deseaba tener una compañera, eligió por **ESPOSA** a la titán Rea.

Pero cuando su mujer le anunció que iba a ser padre, volvieron a su mente las últimas palabras de Urano.

¡Cronos, señor del tiempo, no quería correr el **RIESGO** de que en el futuro uno de sus hijos lo destronara!

Por eso, en cuanto su primogénito vino al mundo, él lo engulló entero. Y lo mismo hizo una vez tras otra con todos los hijos que iban naciendo. En cada ocasión, la pobre Rea lloraba **DESESPERADA**.

Un día, al descubrir que esperaba un nuevo hijo, la titán decidió que lo salvaría a toda costa. Buscó en **secreto** un lugar lejano, seguro e inaccesible para criar al pequeño.

El nacimiento de Zeus

Luego ideó una estratagema para **engañar** a su marido. Cuando llegó el momento de dar a luz a su hijo, Rea encontró un **ESCONDRIJO**.

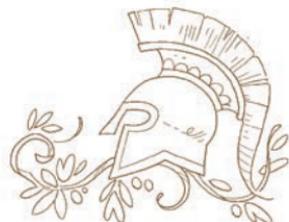
Nació así un hermoso bebé rollizo y fuerte, el más fuerte que se había visto nunca.



La titán lo llamó Zeus, lo besó en la frente con ternura, lo envolvió en un suave paño y, con el *corazón* henchido de emoción, se lo entregó a Gea, la Madre Tierra, que fue muy feliz al cogerlo en sus brazos.

ESTRECHÁNDOLO contra su pecho, Gea viajó hasta el lugar que Rea había preparado para el pequeño: una cueva escondida en el monte Ida, en la isla de Creta.

Aquel lugar era pacífico y próspero, cubierto por un manto de verdes **BOSQUES** y flores silvestres.



El nacimiento de Zeus

Allí, Gea dejó a Zeus en manos de las ninfas de la montaña, criaturas *amables* y atentas. —¡Guardaremos el secreto, Gea! —prometieron las ninfas—. ¡Lo criaremos con amor y lo protegeremos de todo peligro!



Con las ninfas vivía también una cabra, blanca como una **NUBE**. Su nombre era Amaltea y su leche proporcionaba fuerza y valentía.

Mientras tanto, muy lejos de la cueva y del pequeño Zeus, Cronos esperaba con impaciencia para **ENGULLIR** a su nuevo hijito. Pero esa vez, en lugar del recién nacido, Rea le entregó un pedrusco envuelto en un **hatillo**. Sin mirarlo siquiera, Cronos lo engulló entero, aunque le costó tragárselo.

—¡Este **PESABA** más que los otros! —dijo. Sin que el padre lo supiera, Zeus creció en la isla de Creta alimentándose de leche y miel, al cuidado de las ninfas y de la cabra Amaltea.





El nacimiento de Zeus

Con el paso de los años, el **muchacho** se volvía cada vez más fuerte y desarrollaba poderes extraordinarios.

Su madre iba a verlo cuando podía y le contaba todo sobre su padre Cronos y sus muchos hermanos, atrapados en la barriga del dios.

Así que, cuando fue lo bastante grande y **PODEROSO**, Zeus se presentó ante Cronos, decidido a enfrentarse a él.

El titán había envejecido: ya no tenía el aspecto invencible de otros tiempos, estaba débil y recelaba, atormentado por la **soledad**.

Al percatarse de la presencia de aquel invitado inesperado, Cronos **entornó** los ojos. ¡No lo conocía, pero tenía un aire muy familiar!

—¿Quién eres? —le preguntó.

Zeus se adelantó con la barbilla alzada en señal de **desafío**.

—Vengo a visitar al señor del tiempo —res-

El nacimiento de Zeus



pondió, sin revelar su identidad—. Traigo como obsequio una bebida prodigiosa capaz de devolverte la energía perdida.

Dicho aquello, Zeus alzó una copa de **ORO** y se la ofreció al viejo titán.

Solo de pensar en que recuperaría las fuerzas, Cronos se animó. Fue precipitadamente hasta Zeus, le **ARREBATÓ** la copa de las manos y bebió ávidamente. Pero el prodigio que sucedió no era el que Cronos se esperaba.

TERRIBLES náuseas sacudieron al titán, que empezó a vomitar el contenido de su vientre.

De su boca salió primero el **PEDRUSCO** envuelto en el hatillo, luego uno de sus hijos, luego otro y otro más.

Uno a uno, todos los hermanos de Zeus fueron **apareciendo** por la boca abierta de par en par de Cronos: Poseidón, Deméter, Hades...



El nacimiento de Zeus



Cronos se los había tragado enteros sin hacerles ni un *rasguño* y con el tiempo los pequeños recién nacidos habían crecido dentro de su **BARRIGA**. Cuando reaparecieron ante su padre, se habían transformado en divinidades dotadas de inmensos poderes.

Exhausto y derrotado, Cronos se derrumbó en el suelo. Dirigió la mirada al pedrusco **envuelto** en el hatillo y luego a Zeus. Comprendió entonces que este también era hijo suyo.

¡Ah, Rea lo había engañado! Le había sustraído al que era su heredero más poderoso y **PELIGROSO**, al que había criado quién sabía dónde, ¡y ahora él había regresado para reclamar el trono del mundo! ¡Qué tremenda desgracia!



El nacimiento de Zeus

Y así fue como las palabras de Urano se hicieron realidad y llegó a su **FIN** el reinado de Cronos.

Zeus estableció su corte en el monte Olimpo, entre las nubes del cielo, y les pidió a sus hermanos que se unieran a él.

Pero, antes de eso, bajó a las **OSCURAS** profundidades del Tártaro y liberó a los cíclopes y los centimanos, prisioneros desde hacía demasiado tiempo. En **agradecimiento**, los cíclopes lo obsequiaron con el rayo.

Desde aquel día, cuando los mortales ven **resplandecer** un relámpago u oyen retumbar un trueno, saben que son señales de la presencia de Zeus, señor del Olimpo.

